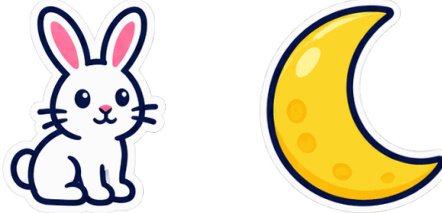


La leyenda del conejo en la luna

Leyenda · 8 a 12 años · 6 min de lectura



Cuentan que, hace mucho tiempo, Quetzalcóatl, el dios al que los antiguos pueblos de México imaginaban como una serpiente cubierta de plumas, quiso conocer la tierra de cerca. No como un dios, que todo lo ve desde arriba, sino como una persona más, que camina y se cansa.

Así que tomó forma de hombre y echó a andar.

Caminó por montañas y valles, por bosques de pinos y campos de maíz. Vio a la gente trabajar la tierra y pescar en los lagos, y a los niños jugar en la orilla de los ríos. Caminó tanto que el sol se escondió y llegó la noche. Y el dios, que nunca había tenido un cuerpo de hombre, sintió algo nuevo: le dolían los pies, tenía sed y tenía mucha hambre.

Se sentó a descansar sobre una piedra, en medio del campo. Brillaban las estrellas. Entonces oyó a su lado un ruidito suave. Era un conejo que comía hierba a la luz de la luna.

—¿Qué comes? —le preguntó Quetzalcóatl.

—Zacate —respondió el conejo, con la boca llena—. Es una hierba muy tierna. ¿Quieres un poco?

—Gracias, pero yo no como hierba.

—¿Y qué vas a comer, entonces?

—No lo sé. Quizá esta noche no coma nada.

El conejo dejó de masticar. Lo miró largo rato con sus ojos redondos. Luego se acercó un poco más.

—Yo no soy más que un conejo —dijo—, pero si tienes tanta hambre, cómeme a mí.

Quetzalcóatl se quedó callado. Había recibido templos de piedra, cantos y flores. Pero nadie le había ofrecido nunca todo lo que tenía, y menos alguien tan pequeño.

Tomó al conejo entre sus manos, con mucho cuidado, y lo acarició.

—Eres muy pequeño —le dijo—, y tienes el corazón más grande que he conocido. No voy a comerte. Pero haré que nadie te olvide jamás.

Entonces Quetzalcóatl volvió a ser dios. Creció y creció hasta que su cabeza tocó el cielo, y levantó al conejo muy alto, más alto que las nubes y que los pájaros, hasta la misma luna. Allí lo apoyó con suavidad, y la figura del conejo quedó estampada en la cara blanca de la luna, como una huella en el barro.

Después lo bajó de nuevo a la tierra y lo dejó sobre la hierba, sano y salvo.

—Ahí tienes tu retrato —le dijo—. Para que todas las personas, en todos los tiempos, sepan lo que hiciste esta noche.

El conejo miró hacia arriba, movió la nariz y siguió comiendo zacate. Era un conejo, al fin y al cabo.

Desde entonces, en las noches de luna llena, si miras con atención, puedes ver en ella unas manchas oscuras que dibujan un conejo: las orejas largas y el cuerpo encogido, como si estuviera sentado. Las abuelas y los abuelos de México se lo enseñan a sus nietos señalando con el dedo. Y siempre les cuentan por qué está ahí.

Palabras para aprender

Quetzalcóatl: Dios de varios pueblos antiguos de México, representado como una serpiente con plumas.

zacate: En México, hierba o pasto que sirve de alimento a los animales.

estampado: Marcado o impreso sobre una superficie.

retrato: Imagen que representa a una persona o a un animal.

al fin y al cabo: Expresión que significa «después de todo».

luna llena: Fase en la que la luna se ve como un círculo completo e iluminado.

Nombre: _____ Fecha: _____

Después de leer

1 ¿Por qué Quetzalcóatl tomó forma de hombre?

- ☐ a) Para conocer la tierra de cerca.
- ☐ b) Para buscar comida en el campo.
- ☐ c) Para esconderse de los otros dioses.

2 ¿Qué le ofreció el conejo a Quetzalcóatl?

- ☐ a) Agua fresca de un río cercano.
- ☐ b) Maíz de los campos del valle.
- ☐ c) Zacate y, luego, que se lo comiera a él.

3 ¿Verdadero o falso? Marca V o F.

a) El conejo comía zacate a la luz de la luna.

V

F

b) Quetzalcóatl se comió el zacate que le ofreció el conejo.

V

F

c) Quetzalcóatl dejó al conejo para siempre en la luna.

V

F

4 Ordena lo que pasó: escribe 1, 2, 3 y 4.

☐

Quetzalcóatl sube al conejo hasta la luna.

☐

Quetzalcóatl se sienta a descansar sobre una piedra.

☐

Quetzalcóatl toma forma de hombre.

☐

El conejo se ofrece como alimento.

5 ¿Por qué se emocionó tanto Quetzalcóatl con el gesto del conejo?

6 ¿Qué quiere decir la frase «Era un conejo, al fin y al cabo»?

7 ¿Qué diferencia hay entre dar lo que te sobra y dar lo que tienes? Pon un ejemplo de la vida real.

8 ¿Qué fenómeno real explica esta leyenda? ¿Cómo lo explica la ciencia?

La leyenda del conejo en la luna

Respuestas orientativas e ideas para el aula · Leyenda · 8 a 12 años · 6 min de lectura

1 ¿Por qué Quetzalcóatl tomó forma de hombre?

a) Para conocer la tierra de cerca.

2 ¿Qué le ofreció el conejo a Quetzalcóatl?

c) Zacate y, luego, que se lo comiera a él.

3 ¿Verdadero o falso? Marca V o F.

a) V b) F c) F

4 Ordena lo que pasó: escribe 1, 2, 3 y 4.

1. Quetzalcóatl toma forma de hombre.
2. Quetzalcóatl se sienta a descansar sobre una piedra.
3. El conejo se ofrece como alimento.
4. Quetzalcóatl sube al conejo hasta la luna.

5 ¿Por qué se emocionó tanto Quetzalcóatl con el gesto del conejo?

Porque el conejo, siendo tan pequeño, le ofrecía todo lo que tenía, su propia vida, sin pedir nada a cambio.

6 ¿Qué quiere decir la frase «Era un conejo, al fin y al cabo»?

Que, aunque había ocurrido algo extraordinario, el conejo siguió siendo sencillo y siguió con su vida, sin darse importancia.

7 ¿Qué diferencia hay entre dar lo que te sobra y dar lo que tienes? Pon un ejemplo de la vida real.

Respuesta abierta. Valora que entienda el valor de la generosidad que supone un esfuerzo o una renuncia y aporte un ejemplo.

8 ¿Qué fenómeno real explica esta leyenda? ¿Cómo lo explica la ciencia?

Explica las manchas oscuras de la luna. La ciencia dice que son grandes llanuras de roca volcánica oscura, llamadas mares lunares.

Ideas para el aula

1. Observa la próxima luna llena (o una foto) y dibuja el conejo que forman las manchas.
2. Investiga: en China y en Japón también hay leyendas de un conejo en la luna. Compara una de ellas con esta.
3. Escribe un breve diálogo entre el conejo y la luna la primera noche que pasaron juntos.